

## SAMURAI APARECIDO

Samurai aparecido  
blandiendo sables de arena  
demasiado tarde, o a tiempo todavía  
teniendo en cuenta que no ha secado la sangre  
no ha terminado la guerra  
aún  
está simplemente dispersa.

Samurai, viejo escondido con años  
    en los puños  
    en las sienes  
    en los ojos  
años y años comiendo de la tierra  
y su humedad silenciosa.

Te declararán loco samurai. Eres hoy  
pieza de museo, rareza a ser fotografiada.  
El único loco que no creyó en Hiroshima.  
Cómo, samurai, no quisiste aceptar  
tu propia muerte, el final  
del honor, la radioactividad  
de la nueva sangre poderosa  
en base-ball y coca-cola.

La bomba cegando quemando matando  
es un recuerdo solamente. Podrás también  
visitar el monumento y el museo

la cámara de horrores y fotografiarte  
junto a turistas rubios de paseo  
visitando bases y colonias  
esquirlas de miedo olvidadas, de odio  
enterradas en lo profundo de tu tierra  
que tampoco es tuya hoy, samurai.  
Take it or leave it, samurai, pero abandona  
tu espada, tu grito ridiculizado en Time  
y en Nueva York, capital del mundo.

Gran turismo ahora, samurai,  
y poco espacio para tí, para tu vista  
extrañada, incrédula. Tus nuevos dioses:  
la afeitadora eléctrica y el zumbido constante  
de fábricas y hormigas de acero.

Pierdes tu soledad, samurai,  
pero mantienes  
esas ganas terribles de gritar  
que es mentira, que tu guerra  
no acaba, no cede, no reposa.  
Que no has dicho sonrisa, felicidad,  
y que tu brazo templado de rocío y luna  
puede segar aún de un solo golpe  
el hongo nuclear que se eleva  
ya eternizado  
siempre.

ALFONSO GUMUCIO DAGRON